

cooperación pueblo a pueblo



72

revista periódica · diciembre 2019



UN GRAN DESORDEN BAJO LOS CIELOS
ECUADOR: AGOTAMIENTO DE UN MODELO
EL LABORATORIO NEOLIBERAL DE LA FRESA DE HUELVA

SUMARIO

3 Un gran desorden bajo los cielos



La reacción popular obedeció a causas muy profundas que tienen nombre: neoliberalismo/ extractivismo/ acumulación por despojo

5 Ecuador: El agotamiento de un modelo de control social

8 El laboratorio neoliberal de la fresa de Huelva



Los debates dentro de la izquierda plantean si es más importante empezar por la lucha de clase, la lucha contra el racismo, contra el patriarcado o contra el desarrollismo

11 El modelo agroindustrial y los incendios amazónicos

13 Entrevista a Miriam Nobre



Las mujeres son la variable de ajuste en un sistema que hace imposible la vida. Hay que fortalecer las iniciativas de resistencia, crear relación entre sí y contar con territorios de libertad en un momento de tanto acoso y odio

16 Defensa de los ríos Oxec y Cahabón



Las empresas Oxec ante estas denuncias reaccionan amenazando y criminalizando sistemáticamente a los opositores a sus proyectos

18 Documental 'Las semillas de Berta Cáceres'

19 Pluriverso. Un diccionario del posdesarrollo

EDITA
EntrePueblos · Asociación declarada
de utilidad pública UP-78093-SD
DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Esteva&Estévão

DEPÓSITO LEGAL
VA-438-09
EntrePueblos no se identifica
necesariamente con las opiniones
vertidas en los artículos de este boletín

FOTO DE PORTADA
Marcha indígena a Quito · Ecuador
Rodrigo Buendía · Latinoamérica Piensa



**AYÚDANOS A INCORPORAR A ENTREPEUEBLOS NUEVAS SOCIAS Y SOCIOS
ASÓCIATE Y COLABORA ACTIVAMENTE** Boletín de suscripción en la contraportada

**Necesitamos tu apoyo para crecer y seguir garantizando nuestra acción solidaria
con AUTONOMÍA e INDEPENDENCIA**



Un gran desorden bajo los cielos



Raúl Zibechi

El aumento del precio del pasaje de autobús en Santiago era de 30 pesos (un dólar son 720 pesos), elevando el costo a 830. Es evidente que la reacción popular no fue por esos 0,04 dólares por billete, sino que obedeció a causas muy profundas que tienen nombre: neoliberalismo/ extractivismo/ acumulación por despojo

El levantamiento en Quito fue, formalmente, contra el fin de los subsidios a los combustibles, que siempre encarecen los alimentos y escalan los precios. Los pueblos originarios y los trabajadores aprovecharon la brecha abierta por los transportistas, que no tienen intereses populares sino corporativos, para lanzarse a la yugular del modelo.

En ambos casos, y en muchos otros, lo que está sucediendo es que los pueblos están hartos de una desigualdad que no para de crecer bajo los gobiernos de los más diversos signos. Porque la desigualdad es estructural y está ligada de forma estrecha al modelo extractivista, que se resume en polarización social, pobreza creciente y concentración de poder en las élites financieras y las grandes empresas multinacionales.

Las gigantescas movilizaciones populares, en Quito, en Santiago, en Puerto Príncipe, por no hablar de Barcelona, Hong Kong y París, muestran dos cosas que están pautando la situación: el poder que ha adquirido la movilización popular, capaz de configurar hondos virajes políticos, y que las acciones colectivas trascienden gobiernos, cuestionando un modelo que produce miseria abajo y lujo arriba.

Para ser más precisos: junio 2013, con 20 millones de brasileños en las calles en 350 ciudades, fue un grito contra la desigualdad que

sepultó la gobernabilidad lulista al no haber comprendido el gobierno la profundidad del clamor. Diciembre de 2017 fue clave, pero en un sentido inverso, ya que sepultó la gobernabilidad conservadora y clasista de Macri (<https://bit.ly/2MWWWh4M>).

Sin embargo, esas apreciaciones siguen siendo generales y no tocan lo central. Caminar por las calles de Quito estos días de octubre, donde permanece el olor pegajoso del humo de las llantas quemadas, te fuerza a la reflexión. Los intercambios con personas de los más diversos movimientos, rurales y urbanos disipa la niebla de la confusión sistémica en la que nos movemos.

La primera apreciación es que en el levantamiento jugaron un papel decisivo las mujeres y los jóvenes, que desbordaron a los dirigentes históricos. Ellas protagonizaron la mayor marcha de mujeres en la historia de Ecuador, aportando los saberes de la reproducción y el cuidado de la vida, sumando lucidez al fervor juvenil sin menoscabo de la combatividad.

La segunda es la diferencia entre un levantamiento organizado y un estallido espontáneo. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) es una organización de base comunitaria, muy bien estructurada y por eso tuvo la capacidad para sacar a los provocadores





Protestas en Colombia

de las marchas, incluso a los encapuchados. Algo que no está siendo posible en Chile, donde las manifestaciones son sistemáticamente infiltradas por agentes de la policía que alientan saqueos que vuelven a la población en contra de las protestas.

La tercera es que el levantamiento fue posible gracias a las comunidades rurales en primer lugar, que aportaron lo necesario para asegurar la permanencia durante 12 días en la lejana Quito. Dos fuerzas destacaron: las comunidades de la sierra central, al norte y al sur de la capital, y los pueblos amazónicos, cuya llegada organizada como guardia indígena fue decisiva en las jornadas finales.

También hubo una presencia importante de las comunidades urbanas, los barrios pobres donde los jóvenes jugaron un papel activo y decisivo. Un sector de las clases medias urbanas superó el racismo fomentado por los medios y apoyó con agua y alimentos a los pueblos originarios.

Por último, está la interpretación de lo que viene sucediendo. Entre los diversos análisis, creo que el más profundo es el que ensaya Juan Cuví y sus colegas, en un trabajo titulado *El agota-*

miento de un modelo de control social (<https://bit.ly/2W6nLsV>). Este modelo nació a comienzos de la década de 2000 con Lucio Gutiérrez y fue desarrollado por la década de Rafael Correa.

En efecto, **el modelo está en crisis, pero no se avizora nada que lo pueda sustituir a corto plazo. Por eso el caos en curso, que durará un tiempo imprevisible, hasta que maduren las fuerzas capaces de superarlo.** Debemos pensar en términos de décadas, más que de años y, menos aún, comprimir los cambios en curso a los tiempos electorales. Tampoco podemos pensar que lo que venga sea necesariamente mejor que lo que caduca.

Un gran desorden, como señalaba Mao Zedong, puede ser algo positivo. Un gran orden, es el cementerio social que necesitan los capitales para seguir acumulando. No alcanza con el desorden para modificar las cosas. El sistema cuenta con la protesta social para reconducirla hacia sus intereses, aprovechando la confusión que puede serle funcional, si no encontramos los modos de convertir la coyuntura en un escenario favorable a los pueblos. 🧠

Artículo publicado en *La Jornada* (México)



Ecuador: el agotamiento de un modelo de control social



Francis Jacome / Agencia Press South - Chakana News

J. Cuvi,

E. Arteaga

J. Cueva

X. Maldonado

Sin Permiso

Manifestación en Quito

¿Fin de un gobierno o fin de un régimen?

Es lo que toca definir al calor del levantamiento indígena que acaba de convulsionar al país. Si entendemos a un régimen como el modelo de estructuración de las relaciones de poder durante un período determinado, podemos afirmar que el régimen actual se inauguró con el ascenso al poder de Lucio Gutiérrez en 2002. En ese momento fue determinante la irrupción del movimiento indígena, que venía movilizándose desde una década atrás.

Gutiérrez fue un militar golpista que se embarcó en el movimiento indígena para llegar al gobierno. En su administración se definieron los lineamientos generales de lo que sería el régimen para los próximos años: subordinación prioritaria al capitalismo chino (sin dejar la vieja dependencia al capitalismo gringo), extractivismo, acumulación de capital con la intermediación del Estado, neutralización de la resistencia indígena, mayor concentración de la riqueza, políticas clientelares para reducir la conflictividad

social. Los gobiernos que se sucedieron durante los últimos 17 años han cumplido con relativa uniformidad este patrón de dominación.

El esquema funcionó mientras abundaron los recursos públicos producto de la bonanza petrolera. Ya desde el gobierno de Gutiérrez se registró una mejora notable de varios indicadores sociales y macroeconómicos. No solo por comparación con la debacle previa, sino porque la disponibilidad de fondos públicos permitió iniciar la aplicación de políticas de recuperación económica. En ese sentido, la caída de su gobierno en 2005 obedeció más a un desacuerdo respecto del proceso de acumulación de capital que a un agotamiento de su administración.

Estos desacuerdos fueron hábilmente resueltos durante los diez años de gobierno de Rafael Correa. En ese período hubo mayor disponibilidad de recursos públicos y Correa logró la aquiescencia previa de los mayores grupos de





presión económica del país. Al margen de su retórica anti sistémica, el primer gobierno de Alianza País facilitó un proceso de acumulación inédito en la historia del Ecuador.

El modelo, no obstante, empezó a mostrar sus costuras en 2014, una vez que los precios internacionales del petróleo se desplomaron. Como la presión de los grupos de poder no cedía, el gobierno se vio obligado a tomar algunas medidas que reactivaron los lineamientos neoliberales del pasado: endeudamiento agresivo, explotación del Yasuní, alianzas público-privadas, visita de Hillary Clinton para restablecer puentes con los Estados Unidos, invitación a un "monitoreo" del FMI y, finalmente, suscripción de un TLC con la Unión Europea.

La reacción social pudo contenerse gracias a un endeudamiento externo opaco e irresponsable, que permitió mantener la línea de gasto clientelar hacia los sectores populares. Dicho de otro modo, el gobierno de Correa/Alianza País pateó hacia adelante la insostenibilidad del modelo. Arrinconado por los escándalos de corrupción, apostó por la impunidad promoviendo la candidatura de su exvicepresidente, Lenin Moreno.

HERENCIA Y RESPONSABILIDAD DE LENIN MORENO

Moreno heredó una economía colapsada; eso es cierto. Lo reconoció ni bien se posesionó con la célebre frase de que "no le habían dejado ninguna mesa servida". No obstante, y al margen de querer descargarse de sus responsabilidades como sucesor de Correa, tuvo que darle continuidad a un modelo que persistió más allá de su voluntad. Los grupos de poder que se habían beneficiado de la bonanza desde 2002 (incluyendo las empresas trasnacionales, especialmente las chinas, a partir de la segunda década) seguían marcando el compás de la economía. El costo de la crisis, en tales circunstancias, debía echar mano de una respuesta que no pusiera en riesgo el esquema de acumulación capitalista acordado desde la época de Gutiérrez.

Los problemas estructurales sin resolver tenían que aflorar tarde o temprano: una economía campesina que no fue impulsada

ni reconocida con una reforma agraria integral, sino con la entrega de paquetes de compensación para incluirla en la gran revolución verde (kits de fertilizantes, fortalecimiento de grupos monopólicos de producción y comercialización de alimentos como Pronaca y La Favorita/Supermaxi, subordinación de la alimentación escolar a la gran empresa, reemplazo de la alimentación escolar manejada por las familias en las comunidades, destrucción del seguro social campesino), sectores indígenas y afroecuatorianos con los peores indicadores sociales del país y de la región, desempleo, marginalidad urbana creciente, matriz productiva primario-exportadora, es decir, un caldo de cultivo para el estallido social.

Hay que señalar que, a diferencia del escenario del levantamiento indígena del año 90, hoy el Ecuador está mucho más permeado por el narcotráfico como factor político. En 2017 vivimos el asesinato de tres periodistas en la frontera norte, a manos de un grupo disidente de la guerrilla colombiana dedicado al tráfico de estupefacientes; el país registra la escalofriante cifra de 42.000 desaparecidos; el sicariato y el crimen organizado se han incrementado en los últimos años.

Lo que acaba de suceder era previsible por la continuidad y profundización del gobierno de Alianza País. **Durante dos años el gobierno de Moreno recurrió a una desesperante ambigüedad para evitar decisiones estratégicas que comprometieran su imagen interna. Mientras tanto, los sectores empresariales de derecha iban poco a poco colonizando la administración pública, a la par que la crisis económica se volvía cada vez más inmanejable.** En algo sí coincidían todos los expertos: el modelo no daba más. En otros términos, el régimen instaurado a inicios de siglo se había agotado.

Lo que no era previsible fue la brutal represión con la que se intentó frenar la movilización del pueblo (nacionalidades indígenas, comunidades, barrios populares). Hasta la fecha se registran al menos ocho muertos, centenas de heridos, niños y niñas perdidos y atendidos en puntos de salud improvisados, centros de salud con prohi-





bición de dar información debido al estado de excepción, amenazas a los servidores públicos de perder sus puestos si salen a atender. Durante doce días se instauró un auténtico terrorismo de Estado, en la misma tónica con la que han respondido los últimos gobiernos a las movilizaciones indígenas: represión indiscriminada, militarización del espacio público, guerra informática, simbología racista.

Finalmente, la solidaridad de las clases medias y populares en las calles de Quito, brindando albergue, alimentos y vituallas a los indígenas movilizados nos muestra que el guión racista de la derecha empresarial no ha calado. La gigantesca marcha de las mujeres el día previo a la instalación del diálogo entre el gobierno y la Conaie da muestras de una reacción social que fue determinante para forzar una salida negociada, en un momento en que la tozudez del gobierno y las acciones violentas de grupos delincuenciales habían vuelto incontrolable el conflicto.

LA PLURINACIONALIDAD A LA ORDEN DEL DÍA

El desenlace de las movilizaciones fue, sin lugar a dudas, un triunfo del movimiento indígena, empezando porque sentaron al Presidente de la República en una mesa común para establecer un diálogo público. No solo se derogó el Decreto 883 que fue el detonante de las protestas, sino que se entró a discutir alternativas para salir de la crisis económica sin golpear aún más a los sectores populares.

La marcha de miles de mujeres encabezada por Blanca Chancoso, un referente histórico de los pueblos y nacionalidades in-

dígenas, que invadió el centro financiero de la capital para visibilizar lo que los medios empresariales quisieron minimizar, evidencia la diversidad de las solidaridades y desmonta el imaginario de marginalidad que las élites quieren implantarle al movimiento indígena. Estas expresiones vuelven a colocar sobre el tapete la agenda pendiente de la plurinacionalidad.

La solidaridad de los quiteños con los indígenas movilizados desbordó las expectativas. En varias universidades se alojó, protegió y alimentó a miles de mujeres, niños y hombres que durante doce días resistieron a la represión en las calles. Fueron grupos de jóvenes estudiantes que asumieron un compromiso no solo humanitario, sino político: el reconocimiento de los derechos colectivos de un sector social que no vino a invadirnos —como perversamente quisieron describirlo las élites más reaccionarias y racistas de la ciudad—, sino a presentarnos una realidad diferente. Una realidad que es parte sustancial de este país.

Si durante doce años el gobierno de Alianza País ha intentado reducir el sujeto colectivo a la individualidad ciudadana, el paro nacional liderado por los indígenas nos restaura el valor de la comunidad: el parque del Arbolito con sus cocinas comunitarias, las universidades convertidas en zonas de paz y acogida, el sostén de las mujeres y el cuidado compartido.

Los días de movilización dejan otra enseñanza fundamental: **aquellos jóvenes urbanos que durante una década vivieron adormecidos por el consumismo, experimentaron en carne propia las lógicas de dominación del sistema**: represión, brutalidad policial, irrespeto a la diferencia. También descubrieron que más allá de los muros simbólicos de las urbes hay un mundo que desafía la ofensiva depredadora del capitalismo, que cuida el agua, la naturaleza y la biodiversidad, que se opone con razón a la ofensiva minera y petrolera.

La visión paternalista de las clases medias urbanas cambiará. No se trata de caridad, sino de justicia. La deuda de más de 500 años no puede soslayarse con una respuesta administrativa y asistencial desde el Estado. Las demandas de los pueblos y nacionalidades indígenas cuestionan un modelo de Estado que los excluye de forma sistemática; no quieren programas y obras, sino una reestructuración de las formas de poder. Luego del levantamiento de octubre, el movimiento indígena se fortalece, no solo por su cohesión y capacidad organizativa sino por haber generado una solidaridad enorme en otros sectores del país. 🗣️

Artículo publicado en octubre de 2009 en la revista *Sin Permiso*.





El laboratorio neoliberal de la fresa de Huelva

Pastora Filigrana

Abogadas.coop y activista por los Derechos Humanos

Los debates dentro de la izquierda plantean si es más importante empezar por la lucha de clase, la lucha contra el racismo, contra el patriarcado o contra el desarrollismo

Muchos de estos debates buscan una respuesta unívoca del tipo: «la clase en el centro» o «lo racial es lo determinante». La polarización en los debates obvia algo esencial y es que estas son realidades entrecruzadas, indisolubles que se encarnan en los cuerpos de trabajadores, y que se manifiesta con mayor violencia dependiendo del género y el origen.

Cuando decimos que el neoliberalismo se basa en la explotación del trabajo, asalariado o no, y que esta explotación se realiza entrecruzando diferentes ejes de opresión, como son el género y la raza, no estamos diciendo algo abstracto e intangible. **Esta evidencia de la alianza opresiva entre clase-raza-género puede verse, olerse y tocarse** a escasos kilómetros de Sevilla: en la macro explotación del fruto rojo de Huelva. Además, esta acumulación de riquezas no solo necesita la explotación del trabajo vivo, sino que necesita también la sobre-explotación de la tierra y los recursos naturales. La agricultura intensiva del fruto rojo en Huelva es un claro ejemplo de todo esto.

LA EXPLOTACIÓN LABORAL DE LA FRESA

En Huelva se dedican once mil hectáreas al cultivo del fruto rojo, aunque popularmente se conoce como la fresa. Huelva produce el 100% de la frambuesa española, el 96% de los arándanos y el 97% de la fresa. Durante los meses de marzo a mayo se lleva a cabo la recolección de la fruta, una tarea que, se calcula, necesita más de ochenta mil personas trabajando. Los beneficios que supone el cultivo de este fruto para la comarca onubense ascienden a cuatrocientos millones de euros.

Las empresas que conforman la patronal fresera, al igual que cualquier patronal, tienen dos recursos disponibles para aumentar sus beneficios: la innovación tecnológica y el abaratamiento del salario. La innovación tecnológica en un proyecto empresarial como este es muy limitada. Cultivar bajo los invernaderos, los famosos plásticos, supuso en su día una de estas innovaciones tecnológicas que disparó los beneficios porque permitió producir fresas fuera de sus ciclos naturales. Sin embargo, la innovación tecnológica



toca techo y, máxime en la recolección y por la propia delicadeza del fruto, no permite usar máquinas. El único recurso que tiene la patronal para aumentar beneficios es por tanto el salario, es decir, pagar lo menos posible por el mayor trabajo posible. Veamos las estrategias utilizadas para este abaratamiento salarial que revierte directamente en las ganancias de la empresa:

1. El Convenio del campo de Huelva es el que establece el salario más bajo para esta labor en el Estado español. En la actualidad el salario día para una jornada de trabajo es de cuarenta y dos euros, un precio por debajo del nuevo salario mínimo inter-

to acabe la campaña. En la parte del salario legal que la patronal no paga a estas trabajadoras está la ganancia empresarial.

LA EXPLOTACIÓN RACIAL DE LA FRESA

Como viene exponiéndose, uno de los recursos del capital para obtener mayores beneficios es abaratar salarios y esto será más fácil cuanto más extremas sean las condiciones vitales de las personas trabajadoras. Según el orden económico mundial, las personas hijas de la colonia, es decir, no occidentales, siempre estarán en una desventaja económica respecto a occidente.



Marifin Naranjo, La Mar de Onuba

profesional. Para que pudiera pactarse un salario mayor sería necesario que los sindicatos negociaran con presión frente a la patronal. La realidad es que los sindicatos mayoritarios firmantes del Convenio huyen de esta confrontación y temen romper la paz social de la industria más importante de la provincia. Los sindicatos minoritarios, con una tradición más combativa, tienen poca representación en la comarca principalmente porque la población jornalera es inmigrante con mucha movilidad y difícilmente se quedan a construir sindicatos.

2. Otro de los recursos para abaratar el salario lo puso en bandeja la propia ley de extranjería. Esta ley permite la contratación de personas trabajadoras en su país de origen que vendrán directamente para la campaña de recogida de la fruta y se volverán cuando esta acabe. Este año vinieron más de 19 000 mujeres marroquíes a través de esta posibilidad que otorga la ley de extranjería. **Las jornaleras desconocen el Convenio y gran parte de sus derechos, viven en situaciones de aislamiento en las fincas y se les ocultan los mecanismos que deben activar en el caso de que sufran algún abuso empresarial.** En teoría deben cobrar el salario que establece en el Convenio del campo en la provincia, pero según sus testimonios rara vez lo cobran y sus posibilidades de reclamar judicialmente son escasas porque entre otros motivos serán devueltas en cuan-

El mundo funciona por la sustracción sistemática de recursos materiales y humanos de dos terceras partes de la población mundial hacia una primera parte. Esta ordenación económica, que comienza en el siglo XV con la expansión del capitalismo, situó en la jerarquía de la pirámide social a la población europea blanca y las poblaciones del resto del mundo quedaron convertidas en colonias productoras de materias primas y cuerpos trabajadores baratos en pos del desarrollo de la Europa blanca. Es por esto que el racismo es un factor de ordenación de la riqueza en el mundo y no solo una actitud de intolerancia de los diferentes como suele usarse coloquialmente. Por eso siempre es más barato contratar a personas migrantes: porque son más pobres.

El contrato en origen de personas trabajadoras inmigrantes se empezó a utilizar con población de Europa del Este y las jornaleras eran polacas, lituanas o ucranianas. En el año 2006 se decidió cambiar por población marroquí y el acuerdo se hace desde entonces con el Reino de Marruecos. Esta decisión no fue casual. Las trabajadoras de Europa del Este eran *problemáticas*, exigían derechos, salían de noche, querían quedarse después de la campaña y hasta se echaban novios onubenses. Las marroquíes se presentaban como una opción más dócil: son musulmanas, salen menos, deben respeto a sus familias y maridos, no se han criado en el comunismo y están *naturalmente* acostumbradas a servir sin





rechistar. Esto es el racismo y el colonialismo como estrategia de explotación a favor de los intereses del capital.

LA EXPLOTACIÓN DE GÉNERO EN LA FRESA

La patronal fresera solo quiere mujeres. Como decíamos al principio, durante la recogida de la fresa se requieren varios miles de personas trabajando. Muchas de ellas son mujeres y hombres autóctonos, pero para los puestos que no se llegan a cubrir con la población autóctona se requiere la contratación de personas inmigrantes. Para esto es para lo que se utiliza la contratación en origen.

Al Gobierno marroquí se le hacen llegar las necesidades de mano de obra de cada empresa y se encargarán de una preselección en origen. Hay una cualidad en la que coinciden al 100% todas las empresas: que sean mujeres. Además, se requiere que tengan familia a su cargo en su país de origen, al menos un hijo menor de 12 años. Los empresarios justifican la decisión por la delicadeza que requiere el trabajo de la recogida de la fresa. La realidad que se oculta detrás es que en el imaginario machista se considera que una mujer será menos conflictiva sindicalmente que un hombre a la hora de reclamar sus derechos. Si a esto además se le suma que es una mujer pobre, que por el mismo trabajo de recolección en su país cobra un jornal de siete euros, que tiene hijos a su cargo y una familia musulmana, su docilidad será mayor.

La infantilización en el trato es muy común: incluso en declaraciones públicas, los empresarios hablan de *castigos* a las trabajadoras en lugar de sanciones laborales. **La mujer pobre, musulmana, inmigrante y con hijo a su cargo, se convierte en el sujeto perfecto para abaratar salarios y condiciones laborales**, en general, sin temor a una respuesta sindical organizada. Cuando hablamos de la alianza entre el capital y el patriarcado no es solo una consigna, es esto.

LA SOBREXPLOTACIÓN DE LA TIERRA EN LA FRESA

La producción fresera está regada con las aguas subterráneas que nutren las lagunas y los ecosistemas del Parque Nacional de Doñana. La Junta de Andalucía reconoce que el 15% de estos riegos son ilegales pero las asociaciones ecologistas que trabajan en la zona mantienen que el 30% de las plantaciones de fresa se nutren de acuíferos ilegales que afectan directamente al Parque Natural. Esto supone que una de cada tres hectáreas de plantaciones de fruto rojo se riega ilegalmente a costa de las aguas subterráneas del Parque. En la actualidad, España se enfrenta a una sanción por incumplir la normativa europea sobre aguas. Sin embargo, la Junta de Andalucía se niega a declarar la zona con acuíferos sobreexplotados en una clara connivencia con los intereses de la patronal fresera.

Este agotamiento de los acuíferos repercute directamente en la pérdida de biodiversidad. La supervivencia de varias especies autóctonas de aves, mamíferos, plantas e insectos está en peligro. Esto no va de salvar *pajaritos* desmontando la economía local y la renta de muchas familias. Esto va de que la pérdida de biodiversidad repercute en la desaparición del ecosistema que nos procura el alimento, el agua y la salud. Estamos cortando la rama del árbol sobre la que estamos sentadas.

De lo aquí contado se puede concluir que la ganancia de la patronal fresera pasa por el abaratamiento de las condiciones de trabajo de las jornaleras y jornaleros. Y que, para que este ataque a los derechos de personas trabajadoras genere la menor protesta posible, se escogen a las personas en una situación de vulnerabilidad mayor. En un sistema-mundo patriarcal y racista las personas en una situación de mayor vulnerabilidad son las personas no-blancas que no habitan en Occidente, la migración y, de entre estas gentes, las mujeres. Pobreza, machismo, racismo e insostenibilidad de la tierra al servicio de la ganancia del capital. 🧠



El modelo agroindustrial y los incendios amazónicos



Elizabeth Bravo

Acción Ecológica

Los múltiples incendios que azotaron el pasado agosto a la Amazonia y otros biomas como el Chaco y el Pantanal en Brasil, Bolivia y Paraguay, son un síntoma de los graves problemas generados por el sistema agrícola-industrial que se ha impuesto en esta región de América del Sur, y que forma parte del entramado en el que se sustenta el capitalismo agroalimentario mundial

La Amazonía brasileña ha sido escenario de incendios de magnitud desde hace muchos años. Por ejemplo, durante el año 2016, que fue especialmente seco, se vivió una gran cantidad de incendios en esa región... pero en el 2019 no ha habido sequías.

Aunque las razones para que se produzcan estos incendios son complejas y multicausales, la expansión del agronegocio agravada por el cambio climático es una de las causas principales. Esta situación ha empeorado con las políticas establecidas por el presidente de Brasil, quien desde su campaña electoral mostró un desconocimiento de las problemáticas ambientales y sociales de la Amazonía. Jair Bolsonaro ha otorgado patentes de curso a los grandes terratenientes y empresarios del sector agropecuario, para transformar la selva en grandes zonas de pastoreo y de plantaciones comerciales. Con el nuevo presidente de Brasil ha aumentado la ocupación ilegal de tierras amazónicas y la deforestación se ha incrementado en un 273%, lo cual permite especular con ellas y venderlas o ampliar la frontera agroindustrial (pastos, palma, soya principalmente).

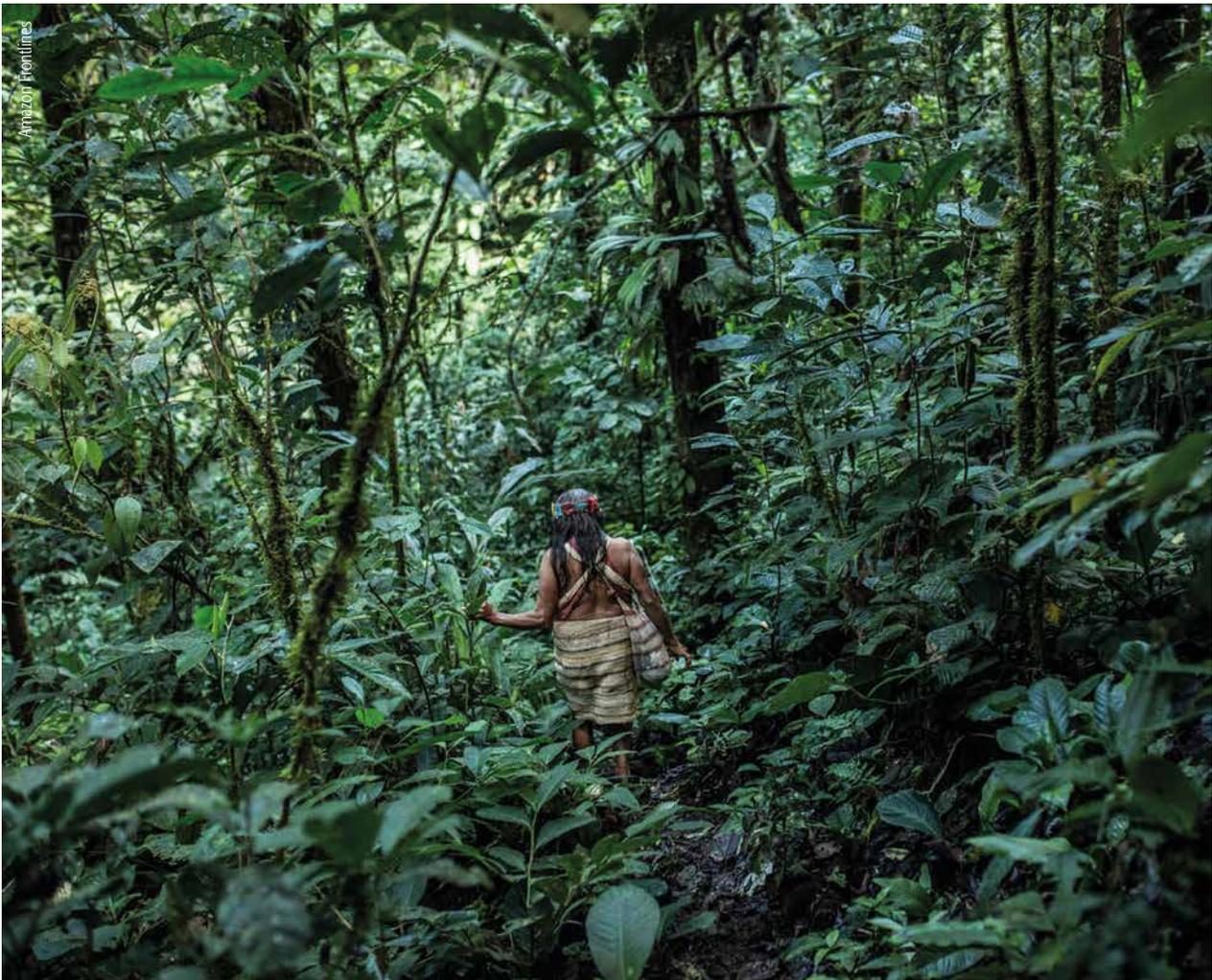
Dentro de este modelo hay que destacar la industria ganadera que se ha desarrollado en la zona que ahora arde. La industria de la carne es la responsable del 14% de la deforestación global anual en Brasil, con porcentajes similares en Paraguay. Brasil es el segundo productor y el primer exportador de carne de res del mundo;

los reyes de la carne son brasileños. La empresa JBS-Friboi fue la mayor productora y exportadora de carne del mundo, siendo China su principal cliente. Esta empresa controla el 10% de la producción de carne vacuna del mundo, además de carne porcina, ovina y de pollo, y procesamiento de cueros. Se le ha asociado con el pago de coimas a políticos, y cada día tienen más poder con Jair Bolsonaro.

JBS-Friboi ha sido acusada de comprar ganado criado en tierras amazónicas deforestadas para el pastoreo, mediante quema u otros métodos cuestionados. La llegada de Bolsonaro al poder, y su apoyo a la agroindustria por encima de la protección ambiental, disparó el poder de JBS. Este grupo puso a la Ministra de Agricultura, Tereza Cristina Dias, conocida como "musa del veneno", por su apoyo a los agrotóxicos, fue acusada de eximir de impuestos y hacer negocios personales con JBS. Mientras su poder y ganancias crecen, el mundo mira aterrado como la Amazonía arde.

A esta situación hay que sumar los monocultivos de soya transgénica, que obedecen a un modelo diseñado sólo para grandes extensiones de tierra y que, por lo mismo, ha generado acaparamiento de tierras y deforestación en los países donde se han expandido. Tres de estos países han enfrentado ahora incendios masivos: Brasil, Bolivia y Paraguay. El ex ministro de Agricultura Blairo Maggi, conocido como "el rey de la soja" y el mayor productor y exportador de la





oleaginoso, dijo que temía un boicot a productos brasileños (más por la destrucción de la selva).

También en Paraguay la deforestación ha venido de la mano de la expansión de la soya transgénica y la ganadería, a lo que se suman procesos de criminalización de las comunidades y organizaciones que defienden sus territorios frente a la expansión de este modelo, y que ahora son las principales víctimas de los incendios. Hace pocos días, la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos de las Naciones Unidas llamó la atención a Paraguay por problemas de violación de varios derechos asociados a fumigaciones con agroquímicos y el consiguiente envenenamiento de los pueblos, incluidos los niños, y por la contaminación del agua, el suelo y los alimentos asociados con el agronegocio sojero y ganadero.

Mientras tanto en Bolivia, el gobierno de Evo Morales autorizó aumentar la producción de soya transgénica para biodiésel. De acuerdo al Ministro de Hidrocarburos, Luis Alberto Sánchez, la frontera agrícola se debería aumentar en unas 250 mil hectáreas, y que el país podría ampliar su frontera agrícola hasta cuatro millones de hectáreas de soya. Esto es muy significativo, tomando en cuenta que, de acuerdo al Censo Agropecuario, el área total sembrada en el país es de 2.760.238,6 hectáreas, de las cuáles el 60,8%, se cultivan en Santa Cruz. La ampliación de 250 mil ha significará ampliar la frontera agrícola en un 10%, lo que ocurrirá posiblemente sobre bosques amazónicos cruceños.

El agronegocio amazónico / chaqueño forma parte del negocio agroalimentario global. Gran parte de la soya producida en

esta región, termina en las granjas avícolas chinas (que ahora es el primer productor mundial de pollos, con un alto porcentaje destinado a la exportación). En un contexto de guerra económica entre China y Estados Unidos, las relaciones entre el Cono Sur y China se incrementan.

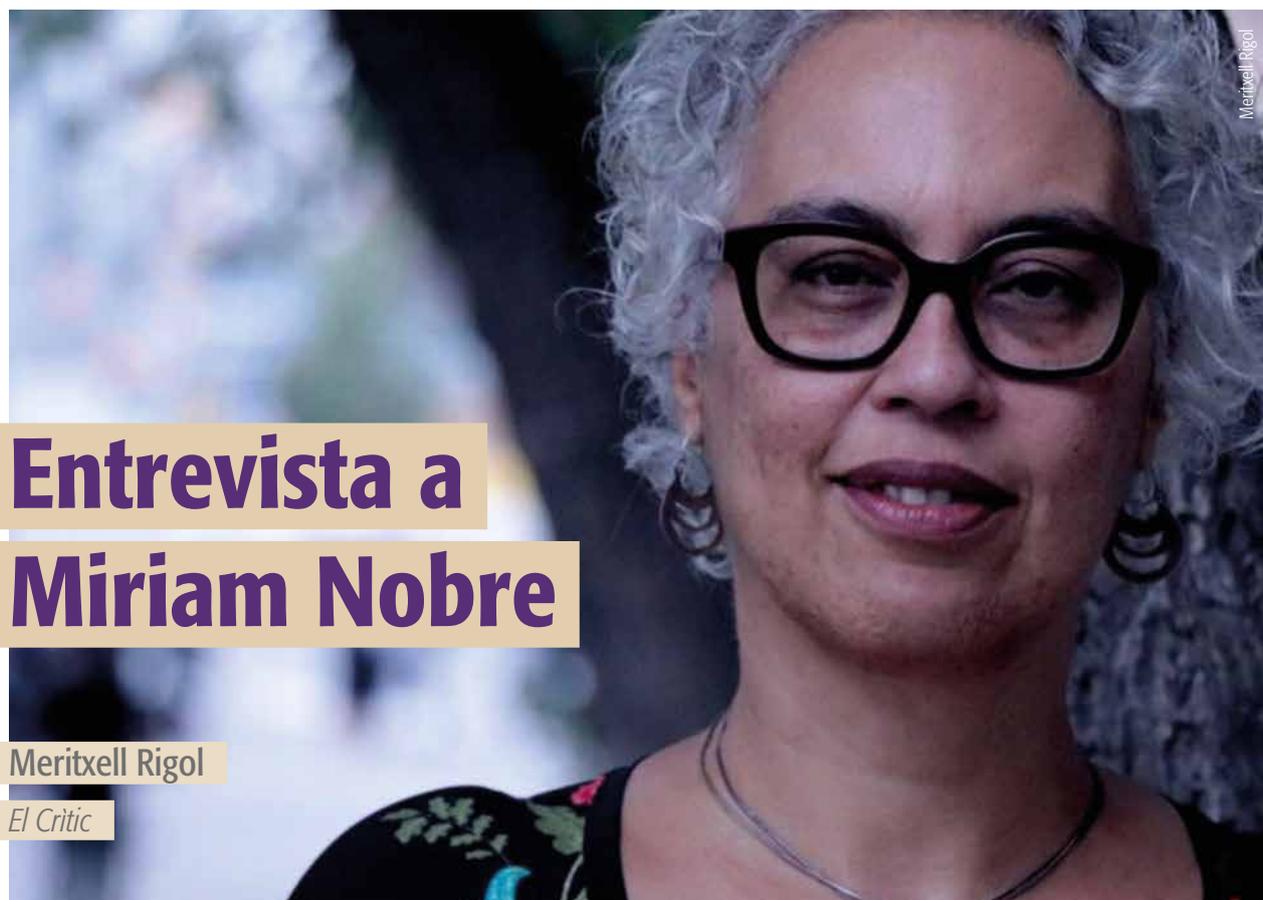
Por su lado, la industria de engorde y cría de cerdos y aves en corral en toda Europa dependen en gran parte de la soya sudamericana. Se prevé que estos problemas podrían intensificarse con la firma del Tratado de Libre Comercio Mercosur / Unión Europea, porque el flujo de mercancías desde el Cono Sur (en su concepción más amplia incluye Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y los estados más al sur de Brasil) a Europa se acelerará.

Las redes sociales dan cuenta de esta preocupación. Se ha dado el salto de "rezar por la amazonia" #PrayForAmazonia a "actúa por la Amazonia" #ActForAmazonia, y las organizaciones sociales, grupos de jóvenes y de mujeres también plantean que no es el fuego lo que destruye la Amazonía, sino el capitalismo.

Este verano, cientos de miles de personas en todo el mundo se dieron cita frente a las Embajadas de Brasil, para reclamar por la indolencia del gobierno brasileño frente esta catástrofe ambiental que nos afecta a todos.

En el caso del Ecuador, llamaron la atención además al gobierno ecuatoriano por el avance petrolero sobre el Parque Nacional Yasuní, por la minería en Kimsacocha y Tundayme en la Cordillera del Cóndor, por la deforestación en el Chocó-Andino ecuatoriano, y por los muchos otros lugares de sacrificio que hay en el país. 🇪🇨





Entrevista a Miriam Nobre

Meritxell Rigol

El Crític

**“Las mujeres son la variable de ajuste
en un sistema que hace imposible la vida”**

Miriam Nobre (Brasil, 1965), miembro de la **Marcha Mundial de Mujeres**, ha incorporado a la dieta algunas raíces que comunidades tradicionales de Vale do Ribeira (São Paulo) mantienen en su alimentación, libre de la “homogeneización alimentaria que sufrimos en la ciudad”. Dice que comer le hace bien, al cuerpo y también al coraje, todavía más necesario en tiempo de crecientes ataques a los derechos y a las personas que los defienden. Con la entidad **Sempreviva Organização Feminista**, Nobre trabaja en proyectos de agroecología y economía feminista. Son dos piezas de la resistencia que el activista considera que hay que extender y enredar ante los abusos empresariales y contra el miedo que el ultraconservadurismo consigue movilizar. A tocar del primer año de la victoria electoral del exmilitar Jair Bolsonaro, Nobre ha estado en Barcelona para participar en la jornada **“La bolsa o la vida: transnacionales y feminismos”**.

Nueve meses después de la llegada de la ultraderecha a la presidencia de Brasil, ¿los y las activistas habéis detectado más indefensión e impunidad que antes del gobierno de Bolsonaro?

La inseguridad por las activistas crece desde el golpe [el proceso de destitución de Dilma Rousseff, que en 2016 puso punto final a trece años de gobierno del Partido de los Trabajadores]. Desde el 2016, el grado de ofensiva contra las mujeres que luchan por la defensa de sus territorios, indígenas, quilombolas, campesinas, ya iba creciente. Lo que pasa ahora es que aumenta la sensación de impunidad ante estos crímenes. Cuando hubo el golpe, preguntamos a las compañeras como lo sentían en las comunidades y nos explicaban que había cambiado la forma como los terratenientes las miran, porque saben que ya no tienen el apoyo a escala nacional que tenían para luchar. **Lo que veo que ha cambiado después de las elecciones es la criminalización de las luchas. Se utiliza la excusa de la corrupción para punir a la gente activista.** En São Paulo, de donde yo soy, por ejemplo, se ve en el movimiento de lucha por la vivienda. El discurso de la corrupción para criminalizar los movimientos sociales se ha intensificado después de la elección de Bolsonaro y se suma el discurso de odio. También es característico de este periodo, como también lo son las amenazas a través de las redes sociales. Son amenazas que no son directamente del Estado, pero sí del grupo social y las organizaciones que sustentan a Bolsonaro. Una compañera que organizó el Frente Evangélico por el Aborto Libre ha sufrido mucha presión y se ha exiliado.





Mural de Ailén Possamay, Argentina

¿Las defensoras de los derechos de las mujeres están sufriendo la intensificación de los ataques?

Son blanco de los ataques todas las personas que defienden el territorio: el territorio-naturaleza y el territorio-cuerpo. Las feministas son un blanco porque el discurso que sustenta Bolsonaro es un discurso conservador. La gente que está en situación de inseguridad por el ultraneoliberalismo; la gente que no tiene trabajo o que está súper explotada, quiere seguridad. Y tiene una seguridad basada en la familia tradicional. Las feministas y las personas no conformes a las normas de género son la amenaza de destruir esta seguridad. Se presenta la ideología de género como el gran problema que hay que gestionar y ha conseguido movilizar mucho. Han aumentado los asesinatos de mujeres 'trans' cometidos con crueldad y todas las políticas de fortalecimiento de las mujeres, en el plan económico y cultural, han caído. Yo trabajo con campesinas y las políticas de fortalecimiento por este colectivo ya iban cayendo desde la vez, pero ahora se han ido del todo. En un contexto de gran desocupación, explotación de la gente y endeudamiento –que es una manera de mantener la gente funcionando, trabajando explotada–, los espacios políticos que gana la extrema derecha se sostienen en el miedo que la situación pueda empeorar; miedo de perder poder dentro de tu familia.

Según muchas activistas brasileñas, la actividad económica y los puestos de trabajo generados por las empresas transnacionales en los territorios donde viven no suponen desarrollo. ¿Qué es desarrollo, desde su perspectiva?

Mejor no utilizar el término desarrollo. Transmite la idea que el objetivo es llegar a reproducir el funcionamiento de la sociedad y la economía en el Norte global, que solo funciona porque explota a las personas y la naturaleza en el Sur. Tenemos que reconocer que las comunidades sustentan la vida y

también que hay límites. La idea de progreso, de desarrollo, de crear lugares de trabajo, es un mecanismo de seducción que, junto a la coacción, mantiene el sistema. Pero después encontramos, por ejemplo, como la empresa Vale, con la explotación minera, ha asesinado el río Doce; lo ha contaminado con tóxicos. Es un río enorme que pasa por varios estados, por varias comunidades, del cual viven pescadores, y con ciudades próximas, de donde la gente consume el agua. La intensidad de la explotación minera hizo que se rompieran los diques que contenían los residuos. La contaminación llegó al mar. Al romperse los diques, la destrucción fue enorme y murieron más de 200 personas. ¿Por qué se intensificó tanto la explotación minera? Habían bajado los precios y necesitaban un nivel de comercialización que mantuviera los beneficios de los inversores. Lo peor es que no tenemos mecanismos porque situaciones como estas no se repitan.

El Estado español es el que más invierte en el conjunto de América Latina y es a la vez el que recibe más inmigración proveniente de la región. ¿Hasta qué punto el poder corporativo tiene que ver con las decisiones, o necesidades, que llevan a las personas a emprender migraciones de países del Sur en el Norte global?

Si las empresas destruyen las condiciones de supervivencia de las personas a sus países, llega un momento en que no queda otra que migrar. Y así se sustenta una cadena internacional de curas. Aquí se necesitan muchas curas. Muchas de las mujeres que migran se dedican a cuidar. Así, aquí se resuelve la situación y no se buscan maneras colectivas de cuidar a las personas, sobre todo, a las personas grandes. Se individualiza el problema en cada familia, que lo resuelve mercantilizando la cura de manera precarizada. A la vez, las mujeres que trabajan de cuidadoras envían remesas a sus países, que así cuentan con divisas. Estas divisas sirven incluso para pagar los royalties [pago por el uso de patentes o de un producto] a las transnacionales que tienen actividad. Son dinero que envían





las empresas a sus países de origen. Incluso pasa con McDonalds. ¡Ya sabemos hacer bocadillos en Brasil! ¿Por qué tenemos que enviar royalties a Estados Unidos para hacerlos? Pero el hecho es que tenemos que enviar divisas y en América Latina muchas veces provienen de las remesas de las personas migradas. Es un círculo con un alto grado de explotación.

En el proceso de acumulación de poder por parte de las transnacionales, ¿qué papel juegan los Tratados de Comercio e Inversión?

Los mecanismos de acumulación controlados por las transnacionales ya los tenemos instaurados en los países. Los tratados, a medida que se van definiendo, lo que hacen es que sea muy difícil volver atrás y cambiar la situación. En Brasil lo vemos en el caso de la educación superior: en los años de gobierno Lula-Dilma hubo una expansión del acceso a la educación superior. El gobierno de Bolsonaro ha recortado mucho el presupuesto de las universidades. Ahora en octubre, ya no tienen dinero para el funcionamiento cotidiano. Van poniendo algo más aquí, algo más allá... y esto incluye mucha presión a los rectores de las universidades. El recorte ha afectado todas las universidades, pero en un inicio el ministro de educación dijo que recortaría en aquellas en las que hubiera "lío"; es decir, aquellas en las que hay vida, militancia, reflexión... La alternativa que da el gobierno a la caída de los apoyos económicos a los estudiantes con bajos recursos es un programa de financiación privada de las universidades públicas, a través de vender acciones de las universidades públicas a la bolsa. Esto crea las condiciones para las negociaciones de servicios que están en juego en el acuerdo entre la Unión Europea y Mercosur. Los tratados hacen que privatizaciones como esta se vuelvan una regla y no se pueda volver atrás.

Ante los impactos de la actividad económica de las transnacionales sobre las personas y la naturaleza, tenemos que mirar hacia las comunidades tradicionales y aprender, según tu parecer.

En las comunidades, no todo funciona perfecto. Tenemos que crear espacios en los que las mujeres puedan expresar sus deseos, reconocer lo que tiene que cambiar en la experiencia de las comunidades, y también lo que es bueno, y crear condiciones porque estas experiencias se expandan hacia más territorios. Tenemos que encontrar otras maneras de organizar la vida. Esto entra en choque con la estructura del gobierno de Bolsonaro. Defiende una ideología conservadora que está en acuerdo con el proceso de acaparamiento brutal que las transnacionales quieren hacer en nuestro país. Y las mujeres viven en el núcleo de esto: para conseguir el grado de explotación del trabajo y de la naturaleza que quieran y que algunas personas continúen vivas y trabajen para ellos. Las mujeres, para las familias, hacen de almohadilla. Las mujeres están súper explotadas en el trabajo remunerado y en trabajo no remunerado en las casas. Lo hacen porque quieren a los suyos, porque queremos sostener la vida, y a la vez es una energía que está sosteniendo las cosas tal como están. Es contradictorio. Las mujeres son la variable de ajuste en un sistema que hace imposible la vida.

¿Cómo podemos reformular la economía para orientarla hacia el 'buen vivir'?

Por ejemplo, yo trabajo en el plan local, y a las comunidades, con las mujeres, intentamos fortalecer la producción que tienen en su patio. Combinamos la producción para el consumo propio, el de la familia y el de la comunidad, y para la venta, que permita tener acceso a dinero, porque vivimos en una sociedad hegemónicamente capitalista en la que necesitamos dinero. Desde esta experiencia de equilibrio entre entrada de dinero y producción para el autoconsumo, la donación y el canje, intentamos estar en relación con las personas de la ciudad, porque consumen de manera diferente. Y esto quiere decir un compromiso político, incluso para encontrar tiempo en la vida para cocinar y hacerlo de manera compartida. Tenemos que producir el buen vivir desde nosotros mismas, empezando para limpiarnos la casa y prepararnos la comida. Tenemos que ampliar las posibilidades de hacerlo ante los ataques que recibimos las comunidades, tanto al campo como la ciudad, donde hay gente que, por ejemplo, lucha por la vivienda, okupa o intenta producir alimentos, disputándose el espacio metro cuadrado a metro cuadrado con el capital.

En el reto de construir resistencias ante el poder de las corporaciones, ¿atribuyes un papel específico a las mujeres?

Sin sobrerresponsabilizar a las mujeres, pienso que la experiencia de cuidar, de estar atentas a las personas, nos da una mirada necesaria en el momento que estamos viviendo. Llevar esta experiencia al hacer política es vital. **Hay que fortalecer las iniciativas de resistencia, crear relación entre sí y contar con territorios de libertad en un momento de tanto acoso y odio.** Tenemos que conservar las semillas de esperanza y libertad. Y vivirlas. Necesitamos vivirlas ante los ataques que la gente está sintiendo en el cuerpo y en la salud mental. El reto es como autocuidarnos para no ser capturadas por su esfuerzo de aplastarnos con el miedo y mantener la crítica en todos los ámbitos de la vida. 🧠

Con la colaboración de Cataluña No a los TCI.



Defensa de los ríos Oxec y Cahabón



Colectivo Ecologista Madreselva

Violación del
derecho a
la consulta,
criminalización
y judicialización
del pueblo
Maya Q'eqchi'
de Santa María
Cahabón

En 2015, las comunidades Q'eqchi' del municipio de Santa María Cahabón, departamento de Alta Verapaz en el norte de Guatemala, se dan cuenta de la construcción de una obra de concreto sobre el río Oxec y otra en el cauce del río Cahabón. Acuden a la Municipalidad de Santa María Cahabón, a la Procuraduría de Derechos Humanos PDH, para solicitar información sobre lo que está ocurriendo en los dos ríos. La información no se da y es por otros medios que las comunidades se enteran de los proyectos hidroeléctricos.

Las comunidades preocupadas designan a autoridades Q'eqchi', entre ellos el profesor Bernardo Caal Xol, en una asamblea donde participan 56 comunidades de Santa María Cahabón. En su calidad de representantes de las comunidades, interponen denuncias y realizan acciones ante el Procurador de Derechos Humanos –PDH–, Procuraduría General de la Nación –PGN–, el Ministerio Público –MP–, Oficina de Control de Áreas de Reservas del Estado –OCRET–, y la Comisión Internacional contra la Impunidad –CICIG–, para denunciar y demandar la investigación sobre las acciones ilegales cometidas por las empresas Oxec S.A. y Oxec II S.A. en Santa María Cahabón. En primer lugar la violación del derecho a la información y consulta al pueblo Q'eqchi', en el otorgamiento de licencias ambientales y concesión del río Cahabón por 50 años. Así también se les acusa de delito ambiental por la tala sin licencia de 15 hectáreas de bosque natural, en el área de construcción de

las hidroeléctricas. Por apropiación ilegal de un terreno nacional, y la privación del acceso al agua a los habitantes indígenas Q'eqchi' de las riberas de los ríos Oxec y Cahabón. **Las empresas Oxec ante estas denuncias reaccionan amenazando y criminalizando sistemáticamente a los opositores a sus proyectos.**

La asamblea de comunidades de Cahabón acuerdan que Bernardo Caal, con el acompañamiento y apoyo legal del Colectivo Ecologista Madreselva, interponga una acción legal de amparo contra la decisión del Ministerio de Energía y Minas –MEM, de concesionar el río Cahabón a los dos proyectos hidroeléctricos. Este recurso de amparo se lleva a la Corte Suprema de Justicia –CSJ–, en diciembre de 2015. El profesor Bernardo Caal, es el firmante.

Corte Suprema de Justicia –CSJ–, otorga amparo provisional a favor de las comunidades, y ordena suspender las licencias de los proyectos hasta que sea realizada debidamente la consulta a las comunidades Q'eqchi'. Las empresas OXEC S.A. y el Ministerio de Energía y Minas –MEM apelan inmediatamente y presentan pruebas falsas de que el MEM había realizado una consulta. Ante esto la CSJ revoca el amparo provisional. Bernardo Caal y el Colectivo Madreselva apelan esta resolución y el caso se eleva ante la Corte de Constitucionalidad –CC– para dar una sentencia definitiva.

Las comunidades Q'eqchi' en el año 2016 solicitan la realización de una Consulta Municipal de Vecinos fundamentada en el Código Muni-





pal y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo –OIT–, presentando más de 4 mil firmas que sobrepasan el 10% del padrón electoral, requisito legal para solicitar la Consulta. Luego de insistir a través de reuniones con el Alcalde y Consejo Municipal con el acompañamiento de personal de la oficina del procurador de Derechos Humanos, la consulta es convocada mediante acuerdo por el Concejo Municipal se realizaría el 31 de julio de 2016. Dos días antes de la fecha, la empresa OXEC S.A. interpone un amparo en contra de la realización de la consulta de vecinos ante el Juzgado de Primera Instancia de la cabecera departamental de Cobán de Alta Verapaz. En menos de dos horas, el juez Cesar Adolfo González Del Cid otorga amparo provisional a la empresa e impide la consulta municipal, conminando a la Policía Nacional Civil-PNC, a intervenir. Ante esta amenaza a las y los vecinos de Santa María Cahabón la consulta no se realiza.

La Corte Suprema de Justicia-CSJ, otorga amparo definitivo a favor de Bernardo Caal en enero del 2017 suspendiendo las licencias de los proyectos Oxec y exigiendo al MEM que sea realizada la Consulta. Las empresas OXEC S.A. y el MEM apelan inmediatamente ante la Corte de Constitucionalidad-CC y con el apoyo de todas la organizaciones y cámaras empresariales de Guatemala, comienzan una intensa campaña de presión política y mediática a los magistrados de la CC. Al mismo tiempo lanzan una violenta campaña mediática de difamación contra Bernardo Caal, Ana Rutilia Ical y el Colectivo ecologista Madreselva. La empresa OXEC S.A., fabrica una acusación falsa, en contra del profesor Bernardo Caal, por el Delito Especial de Estafa, acusándolo de no haber trabajado durante el período que formó parte del Sindicato de Trabajadores de la Educación – STEG–, y fue despedido injustamente a través de una acta ilegal faccionada por el comité ejecutivo del STEG. A pesar de ser probada la falsedad del documento, el Ministerio Público emite una orden de captura en contra de Bernardo con el objetivo de paralizar su actividad de defensa y demanda de justicia para el río Cahabón.

Finalmente, después de 5 meses de presión mediática de las cámaras empresariales, la Corte de Constitucionalidad que a través de una mega sentencia estructurada emite un fallo que si bien reconoce que OXEC S.A. violó los derechos de las comunidades Q'eqchi', y otorga el amparo a favor de Bernardo Caal Xol, fija un plazo de un año prorrogable al MEM para realizar la Consulta, conmina al Congreso de la República a emitir una ley de Consultas,

pero no suspende la operación y construcción de los proyectos Oxec tal como fue reclamado por las comunidades a través del interponente.

Esta sentencia es rechazada por las comunidades Q'eqchi' de Cahabón que deciden organizar cuanto antes una Consulta Comunitaria de Buena Fe, bajo los principios del Convenio 169 de la OIT en las 195 comunidades del municipio de Santa María Cahabón. La sentencia también es rechazada por 32 representantes de las Autoridades Indígenas de todo el país, y por las federaciones sindicales autónomas que tienen representación en la OIT, en un comunicado conjunto con organizaciones sociales.

La Consulta Comunitaria de Buena Fe, se basa en el derecho a la libre determinación y en base al código municipal vigente sobre el derecho del pueblo a ser consultado y decidir sobre los recursos de jurisdicción municipal, esta se convoca y se lleva a cabo el día 27 de agosto de 2017, informando debidamente a la población con procedimientos, normas y tradiciones del pueblo Q'eqchi', en asamblea comunitaria y expresando el voto a mano alzada, por hombres y mujeres Q'eqchi' que responden así a la pregunta pronunciada en su propio idioma y en castellano: –Si están a favor o en contra de que se utilice el agua de los sagrados ríos Oxec y Cahabon para la instalación y funcionamiento de las hidroeléctricas Oxec y Oxec II–. La organización, ejecución, conteo y resultado de la consulta contó con la participación de observación local, nacional e internacional dando el resultado siguiente:

- 26.537 votos en contra.
- 12 votos a favor.
- 5 Abstenciones.

Un aspecto a resaltar es que la participación numérica de la población en la consulta ha superado la de los últimos procesos electorales en este municipio.

Es especialmente relevante la importante participación de las mujeres Q'eqchies en la organización y realización de esta consulta y en todo el proceso de lucha que se ha llevado desde que inició en 2015. Esto demuestra el alto grado de conciencia, de respeto a la naturaleza y la participación organizada para no permitir el despojo de sus ríos, la sangre de la Madre Tierra. Las mujeres Q'eqchi' tienen ahora mas conocimiento de las leyes y sus derechos, y esto ha contribuido a una mejor ubicación de su papel de defensoras de derechos y de los retos en la lucha por alcanzar una vida digna. 🌱



Documental 'Las semillas de Berta Cáceres'



Montse Carrillo
Educación Entrepueblos



Partiendo de la figura de Berta Cáceres, el documental recorre las semillas que ha sembrado

Berta fue asesinada en marzo de 2016, siendo coordinadora del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (Copinh), en el contexto de la lucha del pueblo lenca de la comunidad de Río Blanco contra el megaproyecto hidroeléctrico Agua Zarca, en defensa del territorio y los bienes naturales.

Las movilizaciones de la comunidad, la denuncia permanente y las alianzas internacionales han conseguido, de momento, paralizar la reanudación, pero líderes y lideresas de la comunidad continúan siendo amenazadas. El documental recorre esta lucha concreta con la intención de levantar la mirada y poner el foco en *un modus operandi* compartido por empresas involucradas en mega-proyectos en el conjunto de América Latina, ya sean hidroeléctricos, mineros o de agricultura intensiva, así como en la necesaria implicación y complicidad del capital del norte global.

Por eso señala cómo bancos, fondos de inversión y empresas europeas han sido imprescindibles para el desarrollo del proyecto. Y cómo los Tratados de Comercio e Inversión firmados con Europa, Estados Unidos o China, son una pieza clave para facilitar las inversiones extractivistas y depredadoras del territorio de las empresas transnacionales. Pero también recorre la solidaridad internacional que ha permitido hacer campañas de denuncia y presión hacia estas empresas y hacia los gobiernos. Una gran red de complicidades entre movimientos sociales centroamericanos y europeos para exigir justicia, y

un tratado de la ONU que penalice a las transnacionales que violen los derechos humanos.

Esta alianza entre las comunidades en resistencia con las organizaciones de Europa ha sido clave para detener el proyecto por el momento. Pero el proyecto se encuentra detenido, no cancelado definitivamente.

A medida que los focos de la comunidad internacional que iluminan un conflicto se van desvaneciendo, las estrategias para imponer de estos proyectos vuelven a reinar en la oscuridad, y las comunidades vuelven a sufrir las amenazas y la criminalización. Por ello **sigue siendo vital en estos momentos continuar acompañando a las comunidades lenca y a todas las comunidades indígenas y campesinas que en el mundo luchan para defender su territorio y los bienes naturales**, o, lo que es lo mismo, el futuro de todos y todas nosotras, y de las generaciones futuras, en un planeta vivible.

Las mujeres que lucharon codo con codo con Berta Cáceres, como Rosalina Domínguez, Berta Zúniga o Miriam Miranda coinciden en la idea expresada por esta última, coordinadora general de la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH): "Pensaban que matando a Berta matarían la lucha, pero Berta fue semilla que se multiplicó".

El documental tiene una duración de 45 minutos y es una producción del Colectivo de Periodistas Contrast y Entrepueblos, con el apoyo de Lafede.cat, mediante la beca DevReporter de la Unión Europea.





Pluriverso. Un diccionario del posdesarrollo

Lo que hasta ahora se echaba en falta era una amplia compilación transcultural de conceptos concretos, visiones del mundo y prácticas de todo el planeta que cuestionasen la moderna ontología universalista y defendiese una multiplicidad de mundos posibles. De aquí la reivindicación de *pluriverso*.

Contamos para ello con más de cien entradas de otras tantas autorías. Somos plenamente conscientes de las lagunas temáticas y geográficas, pero **ofrecemos el libro como una introducción, una invitación a explorar lo que percibimos como “maneras de ser” relacionales. Eso implica rehacer la política según los conceptos profundamente asumidos.**

El libro presenta una confluencia de visiones económicas, sociopolíticas, culturales y ecológicas de alcance global. Los autores y autoras de los ensayos son personas intensamente comprometidas con la visión del mundo o con la práctica que describen: desde resistentes indígenas a rebeldes de clase media.

El *Diccionario* se sale de lo que es convencional en su género al constar de tres partes. Estas son el reflejo del emocionante proceso histórico en el que actualmente se hallan numerosos académicos, académicas y activistas:

■ El desarrollo y sus crisis: experiencias mundiales.

■ Universalizar la Tierra: soluciones reformistas

■ Un pluriverso de los pueblos: alternativas transformadoras.

El libro propone poner a prueba todos nuestros actos según los parámetros de equidad social, sabiduría ecológica, diversidad cultural y democracia económica y política. ¿Tiene acceso todo el mundo a medios de vida significativos? ¿Hay una distribución intergeneracional justa de los bueno y lómalo? ¿Se están superando las discriminaciones –tradicionales o modernas– basadas en el género, la clase, la etnicidad, la “raza”, la casta o la sexualidad? ¿Se inculcan la paz y la no violencia en todos los ámbitos de la vida comunitaria, por más que en determinadas y puntuales situaciones pueda justificarse la violencia como vía de autodefensa ante fuerzas opresoras? Están los medios de producción y reproducción económicamente controlados y distribuidos de forma justa? ¿Se relacionan los seres humanos con los seres no humanos de forma respetuosa y mutuamente beneficiosa?

Ofrecemos este *Diccionario* con la esperanza de que contribuirá a fomentar la búsqueda colectiva de un mundo ecológicamente sensato y socialmente justo. Alimentamos la esperanza de que favorecerá una idea que va ganando terreno, a favor de una confluencia mundial de alternativas, en línea con la experiencia india de Vikalp Sangam. 🌱



NOS PUEDES ENCONTRAR EN

ANDALUCÍA

■ C/ José M^a Moreno Galván, 18, Bl.K - 2^o B
41003 Sevilla · T. 616 564 551

✉ ep.andalucia@entrepueblos.org

📘 entrepueblos.sevilla

ASTÚRIES

✉ ep.asturies@entrepueblos.org

CASTILLA-LA MANCHA

✉ ep.castillalamancha@entrepueblos.org

CASTILLA Y LEÓN

✉ ep.valladolid@entrepueblos.org

✉ ep.burgos@entrepueblos.org

✉ ep.zamora@entrepueblos.org

✉ ep.cyl@entrepueblos.org

✉ ep.palencia@entrepueblos.org

🌐 entrepueblosvalladolid.wordpress.com

📘 entrepueblosencastillayleon

🐦 @EntrepueblosV

CATALUNYA

■ C/ August 21, entl. 1a · 43003 Tarragona

■ C/ Raiers 13 · 25500 La Poble de Segur
(Lleida)

■ Av. Meridiana 32, ent. 2^a (esc. B)
08018 Barcelona

✉ penedes@entrepueblos.org

🌐 entrepoblespenedes.wordpress.com

🌐 entrepoblesbarcelona.wordpress.com

@EntrePobles_Tgn

📘 EntrePobles-Camp-de-Tarragona

📘 EntrepoblesPenedes

COMUNIDAD DE MADRID

✉ ep.madrid@entrepueblos.org

📘 EntrepueblosMadrid

EUSKAL HERRIA

✉ herriarte@gmail.com

ILLES BALEARS

■ C/ Carme, 6 · 07701 Maó (Menorca)

✉ mallorca@entrepueblos.org

📘 EntrePobles-Mallorca

LA RIOJA

■ Apdo. 1.327 · 26080 Logroño

PAÍS VALENCIÀ

■ C/ Sant Isidre 9 · 03803 Alcoi

■ C/ Venezuela 1 · 03610 Petrer

■ Paratge Sant Josep. C. Pipa 7
12600 Vall d'Uixó (Castelló)

✉ paisvalencia@entrepueblos.org

✉ alacant@entrepueblos.org

🌐 entrepoblesalacant.wordpress.com

📘 EntrepoblesPaisValencia

REGIÓN DE MURCIA

✉ marcuba3@gmail.com

APORTACIONES ECONÓMICAS

IBAN (ES05) Triodos Bank (1491) Oficina (0001) Núm. c.c. (21-3000079938) • Avinguda Diagonal, 418, 08037 Barcelona

EntrePoblos - BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Solicitud de ingreso como socio/a

Nombre y apellidos

NIF *

Fecha de nacimiento

Dirección

C.P. Población

Teléfono Profesión

Correo electrónico

Cuota anual 75 € ó €

Si tienes dificultades económicas ponte en contacto para flexibilizar tu aportación.

EntrePoblos recomienda fijarla en el 0,7% del sueldo.

Orden de pago para la Entidad Bancaria

Banco / Caja

NUMERO DE CUENTA - IBAN													
IBAN	ENTIDAD	SUCURSAL	D.C.	NÚM. CUENTA									

Les ruego que desde la presente pague mis recibos que la ONG **EntrePoblos** les presente al cobro con cargo a mi cuenta

Nombre y apellidos

Dirección

C.P. Población

Firma

*NIF imprescindible para desgravación en el IRPF.

Aviso legal: De conformidad con el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 ("RGPD"), la asociación EntrePoblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte se hace responsable y garantiza la confidencialidad y seguridad en el tratamiento de los datos de carácter personal, que se utilizarán únicamente para poder formalizar la inscripción y recibir la información como socio/a, y no se cederán a terceros en ningún caso. Se puede ejercer el derecho de acceso, rectificación, supresión, portabilidad, limitación y/u oposición al tratamiento, a través de nuestra dirección postal (Avda. Meridiana, 30-32, esc B, entlo 2^o, 08018 Barcelona)